La Pedagogía de Jesucristo

Todo proceso histórico de cambio tiene una simiente básica que provoca la Transformación de la sociedad en su conjunto este es el caso del más grande ilustre personaje de la historia de la humanidad que con solo la simiente del Amor cambio todo un proceso de civilización basado en la esclavitud del hombre por hombres desde sus inicios.

En tal sentido abordamos a un Jesucristo como Maestro de la humanidad es por consiguiente de mucha relevancia El tema de la pedagogía de Jesús es uno de los más fascinantes en el campo de la educación religiosa judeo- cristiana. Todo lo que hizo Jesús nos apasiona y nos motiva a realizarlo. Pero así como de fascinante es el tema, así lo son las expectativas que se tienen con relación al mismo. Todos queremos imitar al Maestro en su metodología, contenido y autoridad pedagógica. Son muchos los que creen que si Jesús lo hizo de tal o cual manera también nosotros debemos hacerlo igual Ante esto nos preguntamos ¿será adecuado pensar de esta forma? ¿Qué debemos hacer para emplear efectivamente la pedagogía de Jesús en la iglesia cristiana? ¿Utilizaría Jesús las mismas técnicas para impartir su enseñanza hoy? El contexto en el cual se da la experiencia educativa El contexto en el cual se imparte la educación cristiana es importante. Debemos ver este no sólo considerando los acontecimientos sociales, políticos y económicos, sino también la situación existencial de las personas, sus experiencias y entendimientos de la fe. Se hace necesario que la educación cristiana que se imparte en la iglesia haga posible que el mensaje de Jesús se transmita de una manera clara y pertinente. Se requiere que se examine cuidadosamente el contexto estableciendo un diálogo con él. La educación cristiana debe tener como una de sus prioridades el ofrecer respuestas concretas a los interrogantes que lanza la sociedad. ¿Jesús vino a enseñar? Es significativo indicar que todos los evangelistas colocan la actividad pedagógica de Jesús desde el inicio de su ministerio. Marcos nos dice: "Entraron en Capernaúm, y el sábado entró Jesús en la sinagoga y comenzó a enseñar. Y se admiraban de su doctrina porque les enseñaba como quien tiene autoridad y no como los escribas" (Mc 1:21-22). De igual manera los evangelistas finalizan sus Relatos con una exhortación de Jesús comisionando a sus discípulos a predicar y a enseñar el mensaje recibido. "Id y haced discípulos a todas las naciones, y enseñándoles..." (Mt 28:19-20ª).

Mirar los evangelios con un lente pedagógico podría ser muy revelador e ilustrativo para nuestra práctica educativa. En

ellos descubrimos que la misión de Jesús, al igual que el de la iglesia, es la de enseñar. Aunque los evangelios contienen una cantidad de material histórico-narrativo, examinado bajo el lente de la primera iglesia, en el momento en que Jesús comienza su ministerio todo lo que Él hace es motivo de una enseñanza. En sus acciones y estilos Jesús modela pedagogía y en sus dichos transmite un contenido teológico. Jesús tomó de las experiencias de la vida cotidiana para hacer de ellas temas de enseñanza religiosa. Lo que nos ilustra sobre su énfasis como Maestro en la corrección y en la aplicación. De las actividades pedagógicas de Jesús podemos extraer ejemplos sobre las muchas formas en que se puede impartir la enseñanza, las diferentes maneras en que la gente aprende y de cómo los escenarios modifican la experiencia educativa. Los evangelios muestran en cada uno de sus escritos como Jesucristo aplico su metodología tomando siempre el contexto de la situación a enfrentar.

¿COMO ENTENDEMOS LA PEDAGOGÍA DE JESÚS?

**Es medular entender como la práctica pedagógica de Jesús respondió a su contexto. Para el Maestro, las situaciones concretas de sus discípulos fueron ocasiones para impartir una enseñanza. Los discípulos fueron dirigidos a encontrar respuestas dentro del marco de su propia realidad. La actividad pedagógica de Jesús fue impactante, no sólo por el contenido de sus enseñanzas, sino también por la viveza educativa que se dio en la misma. El dinamismo que Jesús le impartió a su enseñanza, la profundidad de sus palabras y los resultados que ésta produjo fueron impresionantes. Los evangelistas en sus relatos llenos de dramatismo recogen esa imagen de Jesús como pedagogo. Al leer los evangelios con un lente pedagógico apreciamos la gran diversidad de métodos empleados por Jesús y el cómo la pedagogía y el contexto se relacionan. Pues los métodos de Jesús fueron respuestas concretas a experiencias a las cuales Él quería responder. Entre los métodos empleados por Jesús tenemos: historias, parábolas, milagros,
oraciones, discursos, símbolos y lenguaje simbólico,
preguntas y respuestas, estudio de casos,
repetición, inducción, motivación por medio de ejemplos y proyectos. Como se puede apreciar los métodos de Jesús fueron variados entre sí. Es que la pedagogía invita a la creatividad y a la respuesta efectiva del momento y situación en que se imparte la enseñanza. En Jesús, lo teórico y lo práctico se entrelazaron en la práctica educativa. Por eso podemos decir qué las experiencias de sus discípulos fueron motivos para la enseñanza y el resultado de la enseñanza fue motivo para modificar sus experiencias de vida. Para el Maestro la experiencia no fue relato trivial e insignificante,**

sino punto de partida para entender la situación teológica y existencial en que se encontraban sus discípulos.

De todas las técnicas utilizadas por Jesús en esta presentación nos limitaremos a la pedagogía de la pregunta. La pregunta es una técnica muy apropiada para la enseñanza religiosa a todos los niveles. En la educación religiosa cristiana el hacer preguntas debe verse como una de la mejores herramientas para lograr una pedagogía transformadora.S.G. Fortoris "nos dice que la importancia de la pregunta consiste en que ella estimula el pensamiento fructífero". La pregunta ayuda a clarificar los pensamientos, particularmente cuando éstas son bien planificadas y dirigidas. Esta lleva a la reflexión profunda y al análisis. La pregunta es tan importante en la educación que no podemos afirmar que el/la maestro/a que domina la técnica de la pregunta domina bien el arte de la enseñanza. En la educación religiosa las preguntas pueden utilizarse para dirigir a los/as estudiantes a modificar sus comportamientos y actitudes. Las preguntas invitan a que éstos confronten por sí mismos sus situaciones frente a las demandas del evangelio, de tal manera que lleguen a sus propias conclusiones.

El enseñar la fe no es meramente una actividad intelectual, sino también una que envuelve los sentimientos y la voluntad. De eso es que trata la educación religiosa cristiana, de formar hombres y mujeres con un profundo carácter cristiano. La técnica de la pregunta es empleada con frecuencia en nuestras prácticas educativas, pero no siempre de la mejor manera, ni produciendo los resultados deseados. Ya que las preguntas no provocan efectos por el sólo hecho de decirlas, éstas deben ser dirigidas con propósitos claros y definidos. Lo que nos invita a evaluar: ¿cómo hacemos preguntas? ¿qué clases de preguntas exponemos? ¿hacia quién(es) van dirigidas? ¿qué finalidad persiguen? ¿cómo éstas corroboran el aprendizaje? ¿Por qué Jesús enfatizó esta técnica? Jesús enseñaba el mensaje del Reino. Él quería confrontar al pueblo hebreo con su tradición religiosa con el deseo de que éstos entendieran lo que realmente significa conocer a Dios. El interés primordial de Jesús fue el de estimular el pensamiento profundo y reflexivo con relación a las verdades que presentaba. Toda persona que escuchaba seriamente lo que Jesús decía era movida a hacer un análisis profundo en su interior. Jesús vino a impartir una enseñanza provocadora. Una enseñanza que se encarnaba en la vida real de sus discípulos y produjera cambios.

Esta manera de Jesús de enseñar contrasta mucho con los estilos pedagógicos que se dan en muchas de nuestras iglesias. La sociedad en general, así como la iglesia, se han

convertido en lugares de pensantes uniformes y de opiniones acomodadas. Evadimos el cuestionar las implicaciones de las enseñanzas de Jesús con toda su profundidad y trascendencia. Nos conformamos con decir que para El Maestro, todo es posible. Que la oración es la respuesta para resolver nuestros problemas, sin afirmar la necesidad de un compromiso más concreto con nuestra comunidad. F. F. Bruce en su libro The Hard Sayings of Jesus, nos dice que una de las razones por las cuales las personas encuentran difíciles y complejos los dichos de Jesús es porque no les gusta pensar. Según Bruce para algunas personas el pensamiento es un ejercicio dificultoso e incómodo, especialmente cuando éste envuelve la apreciación crítica de prejuicios y de convicciones bien arraigadas o cuando el reflexionar reta las opiniones prevalecientes aceptadas por la sociedad .El "hacer pensar" a nuestros discípulos debe ser uno de nuestros propósitos al educar. Pues la fe que no resiste el cuestionamiento, ¿qué clase de fe es. La pedagogía de la pregunta nos puede ilustrar la manera de hacer preguntas, ya que el Maestro las utilizó de una manera única.

Vemos a Jesús empleando esta técnica en innumerables pasajes en los evangelios ya sea sola o en combinación con muchos de los métodos de enseñanza antes mencionados. La pregunta se convirtió para Jesús en una chispa que inició la conversación y el diálogo. Fue como el motor generador para una discusión más amplia. ¿Cómo eran las preguntas de Jesús? ¿cuáles eran sus propósitos? Las preguntas que Jesús hizo fueron de toda clase. Estas fueron directas e indirectas. Fueron hechas a varios niveles, buscando que los discípulos alcanzaran un mayor entendimiento de la fe. Jesús como buen pedagogo no sólo respondieron a su nivel intelectual, sino también a la situación particular en la cual se encontraban. Jesús hizo muchas más preguntas que las que contestó, y en ocasiones contestó una pregunta con otra pregunta.

También provocó en los discípulos el hacer preguntas. En su búsqueda de la verdad Jesús no tuvo temor al cuestionamiento. Los propósitos de Jesús al hacer preguntas fueron muy variados. Están desde los más sencillos, hasta los muy complejos. Entre ellos enumeramos los siguientes:1. Para fomentar el interés o establecer un punto de contacto Jon 4:7; Lc 8:45.2. Para iniciar y estimular el pensamiento Lc 9:25; Mt 6:27; Jn 13:12.3. Para expresar o verbalizar el proceso de razonamiento Mr 10:18; Mt 20:22.4. Para probar el compromiso así como el entendimiento espiritual Jn 6:1-7.5. Para ayudar a los discípulos a aplicar la verdad Lc 10:36; Jn 13:12.6. Para emplear la disputa, la argumentación y la lógica Lc 14:5; 13:2; Jn 8:46.7. Para reprender o señalar alguna falla espiritual Mr 4:40; Lc 6:46.8. Para introducir una enseñanza Mt 6:25; Lc 6:39,41.Las preguntas de Jesús

también fueron utilizadas para expresar emoción (Mr 9:19), para recordar lo aprendido (Mr 8:20), para fortalecer la voluntad (Jn 5:6), para contestar otras preguntas (Jn 21:22) y una serie de propósitos que por razones de espacio no mencionamos. Jesús procuró con sus preguntas cultivar una serie de habilidades en sus discípulos. Él quería motivar el pensamiento claro y dirigirlo. Llevar a la reflexión, pues le interesaba modificar actitudes y romper prejuicios. Las preguntas en Jesús promovieron el diálogo y sobre todo la creatividad. La pregunta en Jesús estimuló el descubrir nuevos senderos y nuevas maneras de ver la vida.

Un ejemplo de un interrogatorio fructífero, en donde la pregunta se convirtió en generador de diálogo, es el conocido pasaje de Jesús y la mujer de Samaria, en Jn 4:1-29.Vemos que con una pregunta indirecta: "Dame de beber", Jesús comienza un diálogo transformador. En este pasaje observamos como la discípula hizo más preguntas que El Maestro. Jesús con paciencia fue provocando el preguntar, hasta que la mujer termina el diálogo encontrando por sí misma las respuestas. "Venid y ved a un hombre que me ha dicho todo cuanto he hecho. ¿No será este el Cristo?" (Jn 4:29). Pertinencia de la pedagogía de la pregunta en Jesús Como hemos visto la pedagogía de la pregunta en Jesús fue muy efectiva y ponerla en práctica podría ayudarnos a mejorar significativamente nuestra educación cristiana. La pedagogía de la pregunta en Jesús habla al contexto social de varias maneras. Pero no para imitar exactamente lo que El Maestro hizo, sino para utilizar todo aquello que sea pertinente y apropiado en nuestra situación particular. La actividad pedagógica de Jesús hay que verla como una que correspondió a un tiempo y circunstancias particulares. Lo importante no es hacer las mismas cosas que Jesús hizo, sino hacer la hermenéutica de esa pedagogía, imitando su dinamismo, viveza y profundidad. No creemos que Jesús utilizaría las mismas técnicas hoy en día, pues él respondió a una experiencia histórica distinta. La técnica de la pregunta y la pedagogía de Jesús en general son una invitación a la creatividad en la educación cristiana. Nos habla de la confianza que debemos tener en nuestros recursos y de lo valioso de la experiencia religiosa popular para llevar a cabo la educación en la iglesia.

PEDAGOGÍA Y TEOLOGÍA

Al hablar de la pedagogía de Jesús y en específico de la pedagogía de la pregunta, concebimos la pedagogía religiosa como actividad teológica. Al Jesús provocar con la pregunta respuestas para la realidad existencial y social de sus discípulos produjo como resultado la reflexión teológica. No

sólo la pedagogía de la pregunta nos lleva a cuestionar la fe o motivar el pensamiento crítico, sino también el pensar profundo y sincero sobre nuestra realidad. La pedagogía de la pregunta puede ilustrar de cómo la fe se va formando en procesos vivenciales de comunidades y pueblos que buscan responder a un momento histórico. En mi contexto particular de Puerto Rico se oye hablar de varias corrientes teológicas desde la fundamentalista, una teología pentecostal autóctona, la teología católica, hasta de una teología de la "liberación-descolonizadora". Hablar de todas ellas como "la teología a enseñarse" resulta realmente inútil cuando sabemos que la verdadera teología es la que la gente cree y vive. La pedagogía de la pregunta podría ayudar al teólogo-educador a describir y organizar ese pensar teológico que realmente se tiene. La manera más poderosa en que la ideología dominante funciona es el no permitir que se articulen nuestras vivencias para así poder descifrar nuestra realidad. Queda pues en manos de los/as educadores/as reconocer cuál es realmente su marco de acción y ayudar a sus discípulos a hacer conexiones. El ver la pedagogía como actividad teológica hace que movamos al pueblo a tomar control de su pensar teológico. Pues es el pueblo el que vive la teología. Es quizás el momento en que se imparte la enseñanza religiosa donde mejor se recrea el pensar teológico. Es quizás el momento en que se imparte la enseñanza religiosa donde mejor se recrea el pensar teológico. Ese momento pedagógico de cuestionamiento nos invita principalmente a dos cosas:1) a examinar la teología académica para ver cómo se relaciona con nuestra vivencia, contexto y realidad,2) a evaluar nuestras doctrinas, experiencias y prácticas de fe para ver cómo responden al evangelio. La pedagogía de la pregunta en Jesús nos ayudará a ese difícil proceso de descubrir nuestras verdades procurando articular nuestra realidad. Provocar la reflexión de nuestra fe en contexto podría ser muy revelador para elaborar una teología contextualizada que realmente sea producto del pueblo, de su gran fe y de su entendimiento de Dios. Todos nuestros pueblos latinoamericanos tienen sus propios retos los cuales debemos afrontar con determinación En el campo de lo religioso la pedagogía se convierte en actividad teológica por varias razones. El modelaje es práctico de la fe. La imitación es necesaria en el cristianismo. Decimos que el cristianismo no es una religión sino un estilo de vida. Cómo producir cambios reales en nuestra sociedad si no se internaliza ni se pone en práctica lo que se enseña. Como toda educación que debe llevar a la modificación de la conducta, la educación cristiana es llamada a provocar cambios de actitudes y prejuicios en las personas, y de una manera profunda ya que enseñamos las verdades del evangelio. La pedagogía de Jesús debe ser vista como

práctica que modela el vivir, como acción dentro de la realidad, como compromiso solidario con nuestras comunidades.

PEDAGOGÍA Y COMUNICACIÓN

Un/a educador/a es un/a que comunica. De nuestras prácticas educativas sabemos que la experiencia personal y social es quizás la forma más efectiva en que la gente conecta lo aprendido. Una de las claves hermenéuticas que utiliza nuestra gente para interpretar las escrituras son sus experiencias. Pero la experiencia no debe verse aquí como mero testimonio o relato superficial, sino como aquello que expresa y dramatiza cómo los discípulos piensan y ven el mundo. Las experiencias nos indican cuáles son sus preocupaciones, y cuál es su entendimiento teológico. El que educa religiosamente debe buscar formas de cómo insertar su enseñanza en esa historia, para resaltar en ella la fe. El/a educador/a debe procurar el hacer de esa historia una historia diferente. Sí nuestra gente aprende a través del lenguaje sencillo y de aquellas cosas que están a su alrededor; entonces es adecuado que utilicemos estos recursos para producir el aprendizaje. Al emplear las experiencias validamos como Jesús lo hizo a la persona con sus historias y circunstancias. Cuando la historia de nuestras vidas es insertada en la historia de la fe o cuando la historia de la fe es insertada en la historia de nuestras vidas, se produce una pedagogía transformadora. Este fue el caso de la mujer samaritana. Las preguntas bien dirigidas y organizadas dieron como resultado la transformación de su vida y de su comunidad. El relacionar pedagogía y comunicación nos obliga a pensar en el nivel teológico, social, psicológico, intelectual y económico en que viven nuestros estudiantes. Para llevar a cabo una pedagogía fructífera es necesario que lleguemos al nivel en que se Encuentra nuestra gente.

Este nivel no solamente es intelectual, es de condición social, de género, de experiencias de vida, de pensar político, etc. No podemos atosigarles a las personas nuestras respuestas estereotipadas. Debemos permitir que la iglesia sea un lugar de diálogo y tolerancia. La comunicación en la pedagogía de la pregunta hace que veamos a Jesús, El Maestro como modelo de nuestra práctica educativa. Pero no es que vayamos a reproducir todo lo que Él hizo, sino que veamos como educadores/as que estamos modelando ante nuestros discípulos. El/la educador/a por su fe, entrega y testimonio de vida enseña más que con sus palabras. El carácter cristiano no se forma solamente de palabras sino, a través de vivencias que contagian vidas. Si la experiencia produce aprendizaje, como hemos señalado, la experiencia vista y compartida del otro puede ser determinante para el crecimiento y la madurez cristiana. De que vale que hablemos de igualdad y justicia hacia los desposeídos y marginados demuestras sociedades si no somos

capaces de modelar esto tratando a nuestros semejantes, hombre o mujer, con el respeto y el amor que merecen

Bibliografía

La Biblia Reina Valera

https://www.monografias.com/trabajos81/pedagogia-jesus/pedagogia-jesus2.shtml

OA Céspedes Solís – 2017 OA los aprendizajes desde la pespectiva cristiana.

EL Camacho - INNOVA Research Journal, 2016 - 201.159.222.115

Elementos pedagógicos significativos del discurso de Jesucristo
P Rangelrooy Caycedo – 2019 Analogía de la neurodidáctica y la pedagogía de Jesús de Nazaret, Maestro

SJ di MARIO LÓPEZ BARRIO - rivista di ricerca teologica, 2016 - ignaziana.org El uso de la Escritura en los Ejercicios Espirituales